



# Universidad de la República Facultad de Psicología

Tesis Final de Grado

Opción: Artículo científico de producción empírica

Transformación de espacios abandonados.  
Pensando el Espacio Público Integrador  
de Juan Lacaze, Colonia, Uruguay.

**Estudiante:**

Sara Elizabeth Weikert Perdomo  
CI 29157163

**Tutor:**

Asistente Mag. Daniel Fagundez D'Anello

**Revisor:**

Profesora Titular Dra. Alicia Rodríguez Ferreyra

31 de julio de 2022  
Montevideo, Uruguay

## Índice

1. Resumen .....	3
2. Abstract.....	3
3. Introducción.....	4
4. Antecedentes y fundamentación.....	5
5. Materiales y métodos.....	13
6. Resultados.....	15
6.1 El EPI observado .....	15
6.2 Narrativas de integración y narrativas de cerramiento .....	20
6.3 Narrativas sobre el espacio abandonado y los años oscuros en Juan Lacaze .....	23
7. Discusión .....	26
8. Conclusiones.....	29
9. Referencias bibliográficas .....	31

## 1. Resumen

Desde una perspectiva holística y socio histórica, este artículo presenta el análisis de un caso situado, el Espacio Público Integrador (EPI) de Juan Lacaze. A partir de una aproximación etnográfica se indaga en las características del espacio consideradas desde el presente, pero en relación a las transformaciones que sufrió desde finales del siglo XX.

Los resultados que presento dan cuenta del complejo entramado histórico formado entre el EPI y la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Concibo la ciudad como ensamblaje urbano para comprender su multiplicidad, las relaciones y afectaciones entre sus componentes y sus cualidades emergentes. También la considero como palimpsesto dado que en cada momento histórico se puede interpretar las capas físicas y huellas de memorias que en forma constante se superponen. Desde una perspectiva relacional abordo territorialidades heterotópicas que se entretrejen con la memoria colectiva.

Se concluye que Juan Lacaze, en su proceso de transformación, tiene potencial para reabsorber el espacio abandonado y transformarlo en espacio de uso, produciendo también cambios en los procesos de subjetivación propios del habitar.

**Palabras clave:** ensamblaje urbano, heterotopía, palimpsesto, procesos de subjetivación

## 2. Abstract

From a holistic and socio-historical perspective, this article presents the analysis of a situated case, the Integrating Public Space (EPI) at Juan Lacaze. On the basis of an ethnographic approach we investigate the characteristics of the space considered from the present but in relation to the transformations that it has suffered since the end of the twentieth century.

The results I submit show the complex historical network formed between the EPI and the former textile factory Campomar y Soulas S.A. I consider the city as an urban assembly to understand its multiplicity, the relationships and affectations between its components and its emerging qualities. I also consider it as a palimpsest as in each historical moment we can interpret the physical layers and traces of memories that constantly overlap. From a relational perspective I approach heterotopic territorialities that are intertwined with the collective memory.

It is concluded that Juan Lacaze, in its transformation process, has the potential to reabsorb the abandoned space and transform it into a space of use, while producing changes in the processes of subjectivation inherent in inhabiting.

**Keywords:** urban assembly, heterotopy, palimpsest, subjectivation processes

### 3. Introducción

El presente Trabajo Final de Grado (TFG) constituye un artículo científico de producción empírica. Surge a partir de mi observación del Espacio Público Integrador (EPI), situado en la ciudad de Juan Lacaze. Realicé la misma durante el año 2021, en el marco del Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil (PAIE), ofrecido por la Universidad de la República (UdelaR). Este EPI tiene un entramado especial con la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. y forma parte de la vida misma de la ciudad desde el siglo pasado. Se encuentra emplazado en el predio de la ex Plaza de Deportes. Precisamente, ésta atravesó un proceso de transformaciones a lo largo del tiempo que le permitieron armonizar con las necesidades de la localidad para convertirse actualmente, en un espacio público.

Y son las características actuales del mencionado espacio las que dejan traslucir esas transformaciones que se perciben entretejidas, configurando una potente amalgama que atrajo mi atención al visitar la ciudad. Si bien las interrogantes planteadas durante la realización del PAIE referían al juego infantil en el EPI, el proceso de construcción del presente TFG me llevó a realizar nuevas entrevistas que buscaron respuestas a diferentes cuestiones. Así, me planteé conocer y comprender el EPI como un campo de problemas, pensar los principales aspectos que producen descentramientos y enlaces no previstos (Fernández, 2007), los espacios que allí se esconden, las contradicciones que contiene, la historia que se percibe acumulada, las prácticas que se producen y la producción de subjetividad. A partir de ahí, me propuse un análisis reflexivo que involucra al espacio público y sus transformaciones como una heterotopía (Foucault, 2008) desde una lógica de ensamblaje urbano (Farías, 2011) de Juan Lacaze. Este análisis de la territorialidad integra diversas facetas como la histórica, la geográfica, la arqueológica, la económica, la política, la cultural, la social, entre otras (Álvarez Pedrosian, 2016).

Entonces, me planteé como objetivo general, indagar y conocer el entramado de relaciones que se entretejen en ese espacio público y su impacto en la comunidad. De aquí se desprenden dos objetivos específicos. Por una parte, comprender el porqué de la existencia actual de este espacio en el contexto de la ciudad. Y, por otra parte, comprender los significados otorgados a las prácticas cotidianas que allí se producen.

Desde estos objetivos, me planteo las siguientes preguntas: ¿Cuál fue el proceso de transformación que sufrió este espacio a través del tiempo? ¿De qué manera ese proceso de transformación del espacio incidió en las subjetividades que allí habitan?

A continuación, trabajo con antecedentes generales sobre el tema en cuestión, con algunos antecedentes sobre transformaciones de espacios abandonados que han tenido lugar en

ciudades industriales o fabriles y con algunos autores que me servirán para conceptualizar la ciudad y los espacios públicos.

#### 4. Antecedentes y fundamentación

Este capítulo lo organizo en tres partes: una refiere a los antecedentes generales sobre el espacio físico, geográfico, demográfico e histórico que me atañe, otra refiere a antecedentes similares que han problematizado sobre este tema y la última refiere a algunos conceptos que me servirán para analizar el mismo.

La ciudad de Juan Lacaze posee una situación geográfica estratégica. Está ubicada al sur del departamento de Colonia, sobre las costas del Río de la Plata, al este de la desembocadura del Arroyo Sauce. En la actualidad, hay dos puertos, Puerto Sauce (Industrial) y Puerto José Carbajal (Comercial y Deportivo) en homenaje al cantante y compositor de música popular, oriundo de Juan Lacaze (Preziosi, Tobler, Martínez, y Cabrera, 2020). Pero, mucho antes de que se construyera alguna infraestructura, los barcos que navegaban por la zona y buscaban protección de las tormentas, acudían allí para protegerse atando sus amarras al tronco de alguno de los resistentes sauces llorones que crecen cerca del Río de la Plata. El refugio lo encontraban en la forma de ensenada que presenta la costa en esa región. Ambas condiciones naturales, tanto ensenada como árboles, eran propicias para recibir diferentes tipos de naves desde tempranas épocas.

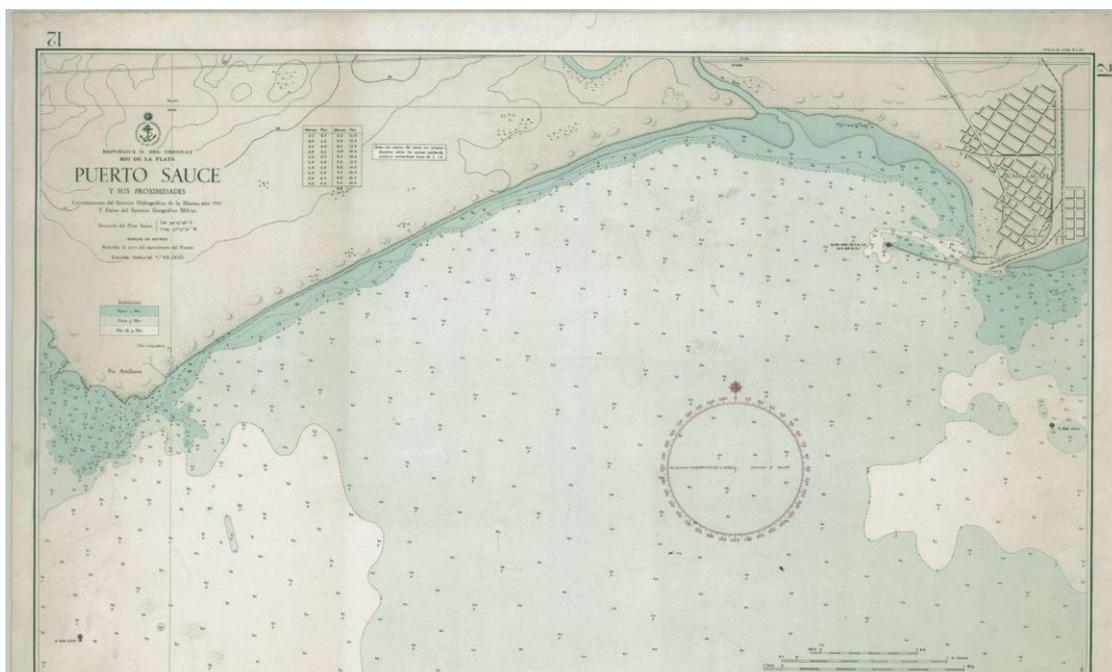


Figura 1. Plano de Puerto Sauce y sus proximidades, año 1937. Imagen publicada por el Servicio Hidrográfico de la Marina. Fuente: Biblioteca Nacional Uruguaya.

El puerto natural, entonces, fue sufriendo un proceso de transformación que se inició a finales del siglo XIX. Precisamente, en 1894, comenzaron las primeras construcciones llevadas adelante por la empresa Lacaze y Cía. que explotaba las canteras del Arroyo Minuano (Abella, 2016; Martínez, 2019). Se construyó así, un muelle de carga y descarga, la escollera de abrigo y algunos depósitos.



*Figura 2. Puerto comercial y deportivo "José Carbajal" remodelado en los últimos años. En la actualidad, las embarcaciones están amparadas por dos escolleras. Fotografía de autora, 2021.*

Por otra parte, el Municipio de Juan Lacaze cuenta con una población de 13.635 habitantes, de acuerdo a los datos del Censo 2011; siendo la densidad de población de 127,1 hab/km<sup>2</sup> (Oficina de Planeamiento y Presupuesto [OPP], 2022). El 96,2% de la población del municipio corresponde a la zona urbana, y su ascendencia es étnica blanca en su gran mayoría. Respecto a la proporción de personas con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI), corresponde al 28,3%, siendo inferior al promedio departamental y al promedio nacional. En cambio, los indicadores del mercado laboral del municipio se encuentran en una situación

desfavorable si los comparamos con el promedio departamental y con el promedio nacional en las tasas de actividad y empleo. En cuanto a educación, encontramos que el 1,5% de la población de 15 años y más del municipio es analfabeta. Y, la tasa neta de asistencia (TNA) tanto a educación primaria como a educación media es sensiblemente superior a la TNA departamental y nacional.

Sin embargo, los comienzos del proceso poblacional de Juan Lacaze se remontan a un pasado lejano, sus primeros habitantes fueron los aborígenes charrúas. Esta región se conocía como “Heredad de los Sauces” o “Puerto del Sauce” (Martínez, 2019). En el año 1786 se instaló el Saladero de Francisco de Medina cerca de la desembocadura del Arroyo Sauce, abasteciendo de tasajo, grasa, velas y cueros. Ya en la primera mitad del siglo XIX, se instala el Saladero de Antonio Blanco sobre las márgenes de la Cañada de Blanco. Y, en 1877, se funda en la zona, la Colonia Cosmopolita, de inmigrantes europeos, una de las promotoras de una gran transformación productiva, comercial y cultural en la Región del Sauce (Martínez, 2019).

Destacamos también que en el año 1854 nace Juan Luis Lacaze, hombre de negocios, quien será figura clave para el desarrollo de la zona y especialmente para la ciudad. Así, en 1884, compra a la Sucesión Blanco, por solicitud de la firma argentina Lavalle, Medici y Cía. las tierras contiguas a la bahía del Sauce con el fin de transportar arena y piedra para edificar el Puerto de La Plata y los muelles de Puerto Madero en Buenos Aires.

En 1885, Medici y Lacaze se asocian para explotar las canteras de piedra granítica de Minuano. Además, construyen un ferrocarril de trocha angosta de 14 kilómetros desde Minuano hasta Puerto Sauce, y allí un muelle de madera, dando inicio así, a un movimiento mercantil a través del puerto. En 1894 la firma Lacaze y Cía. inicia la construcción del puerto en la ensenada del Sauce. Y, en 1896, el parlamento aprueba su ampliación. A fines del siglo XIX, entonces, el Puerto Sauce constituía el principal puerto de ultramar con una constante exportación de cereales del país hacia diversos destinos. Asimismo, la infraestructura instalada en materia portuaria y de transporte marítimo, fluvial y ferroviario, fue oportuna para promover grandes inversiones industriales (Martínez, 2019).

Precisamente, en 1898, la sociedad industrial Cavajani, Puppo, Badi y Cía emplazan la Fábrica Nacional de Papel S.A. en Puerto Sauce, dando origen a la mayor industria papelera de Uruguay durante más de 100 años (Abella, 2016).

Por otra parte, la empresa Salvo, Campomar y Cía. que funcionaba en Montevideo desde 1900, decide construir una gran fábrica textil para producir hilados de lana peinada para la elaboración de tejidos finos. Para eso, compran tierras en Puerto Sauce a la firma Medici-Lacaze cautivados por la infraestructura portuaria y ferroviaria existente y en 1905 inician la

construcción de la fábrica (Abella, 2016). En el año 1906 se inaugura con el nombre de “La Industrial”, la que entonces sería la mayor fábrica textil del continente sudamericano y por muchos años la mayor planta industrial del país. Allí se realizaban los procesos de clasificación y limpieza de lanas, hilanderías de desenredado y peinado, tintorería, tejeduría y terminación. Se contaba, además con los servicios necesarios, como producción de vapor y energía eléctrica, abastecimiento de agua, desagüe de aguas servidas y pluviales entre otros. En el año 1928 la empresa pasó a ser Campomar y Soulas S.A. y llegó a monopolizar la industria textil (Bertino, 2006). Desde el inicio, la dinámica que imprimió la fábrica a la zona contribuyó al crecimiento poblacional, transformándose de pueblo a villa y finalmente en ciudad en el año 1953 (INE, s/f). La trascendencia que la fábrica textil tenía desde muy temprana edad en la comunidad lacacina, también es remarcada por José Carbajal. Precisamente, el gran portón de hierro lo recibió personalmente a los catorce años y a la vez, lo enclaustró para siempre como a la mayoría de los sujetos que allí habitaban (Collazo y Nusspaumer, 2018). Cuando la fábrica textil cerró sus puertas en 1994, surgieron sucesivamente la textil Agolan S.A. y la Cooperativa Textil Puerto Sauce.

En el año 2010 se creó el Parque Industrial Juan Lacaze como un emprendimiento de la Intendencia de Colonia y la Corporación Nacional para el Desarrollo (CND). El mismo fue administrado por la Agencia de Desarrollo Económico (ADE) de Juan Lacaze (Uruguay XXI, 2021). A partir del año 2021, es la Intendencia de Colonia la encargada de gestionarlo (Intendencia de Colonia, 2021). El mismo funciona en una parte del edificio de la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Según el informe Uruguay XXI (2021) allí hay trece empresas instaladas, que son: Ethos Cooperativa Textil (confección de prendas), FUTSA (fabricación de trailers), Cooperativa Textil Puerto Sauce (elaboración de frazadas, hilados y telas), Tecnoblet S.A. (taller de bobinado de motores), Vanoray (Sintepiel) (fabricación de materiales sintéticos), DIMENA (comercialización de materias primas y productos químicos), Fatichos S.A. (importación y trabajos de Telgopaneles), BARNEST (servicios de instalación y mantenimiento industrial en general), Mizarmar S.A. (fábrica de cierres para la exportación), UTU (convenio entre el Parque Industrial y la UTU para el “circuito educativo-industrial), Nautiplan (dedicada a la reparación náutica), MSI (empresa metalúrgica) y Granja Pocha (empresa láctea).

En otro orden de cosas, el EPI se encuentra ubicado al sur de la ciudad, en una zona céntrica, contiguo al Parque Industrial de Juan Lacaze. Ambos espacios encarnan parte de la realidad actual de Juan Lacaze, pero se erigen cual si fueran un palimpsesto (Fagundez D’Anello y Cabrera Canabese, 2022; Gravano, 2015; Golda-Pongratz, 2019) sobre la ex Plaza de Deportes y sobre la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Ambos ocupan un solo predio de forma irregular que está circunvalado por las calles José Salvo, Rivera, San José y Don Bosco. Se destaca, además, el inmenso tamaño del mismo, que corresponde aproximadamente a nueve

manzanas regulares. Es interesante observar también la cercanía del puerto que potenció en gran medida, el desarrollo de la industria textil durante el siglo XX.

1

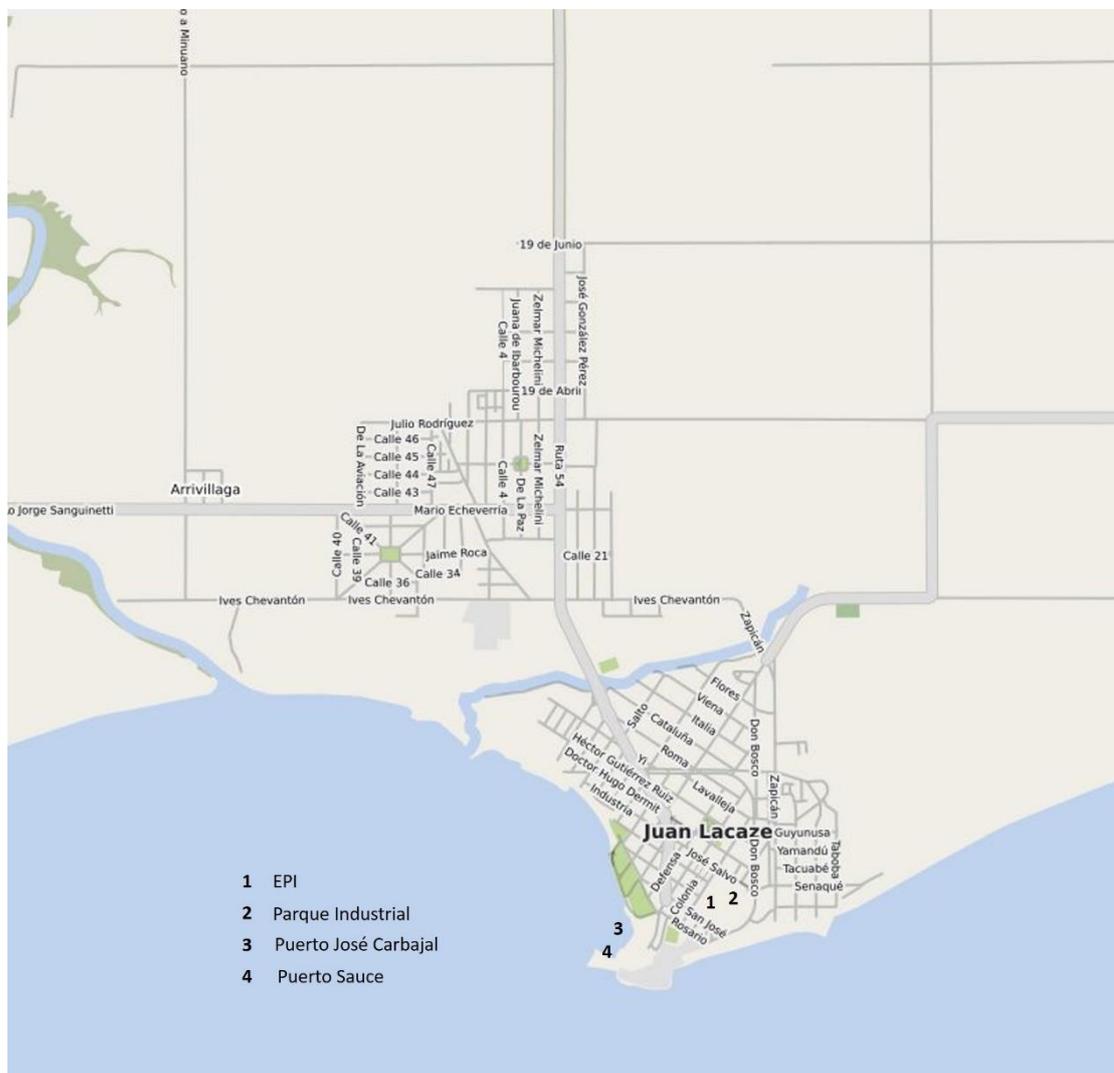


Figura 3. Plano de Juan Lacaze. Ubicación del Espacio Público Integral (EPI), Parque Industrial (ex fábrica Campomar y Soulas S.A.), Puerto José Carbajal y Puerto Sauce.

Por otra parte, diversos investigadores, en distintos países, han abordado esta temática y dan cuenta de las potencialidades que conllevan las transformaciones de los espacios públicos abandonados.

Así, Estévez Villarino (2016) plantea una interesante manera de analizar las transformaciones que durante las últimas décadas ha atravesado la plaza de Lesseps emplazada

<sup>1</sup> Extraído de: <https://www.openstreetmap.org/#map=14/-34.4189/-57.4477&layers=ON>

en Barcelona y hace énfasis en la importancia de descajanegrizar el espacio público y pensarlo de otra manera. En los procesos de diseño urbano, considera que en esa plaza se logran intervenciones mixtas entre el ayuntamiento y los vecinos con el fin de que el proceso sea más inclusivo y democrático.

En esta línea de pensamiento, se encuentra la investigación llevada a cabo por Rovira, Curtit y Boyd (2007) sobre la perspectiva transdisciplinar en las transformaciones del espacio público, referida a la agrupación de conjuntos habitacionales en la ciudad de La Plata. Esas transformaciones se entretajan con la política, el capitalismo, los medios y el Estado. Precisamente, los autores concluyen que el fin de una política urbana es la organización de la heterogeneidad con la inclusión de los diferentes a través de los espacios públicos como ámbito que posee un significado potencial para lo plural. Entonces, tanto en el espacio público de Barcelona como en el de La Plata, se puede apreciar la inclusión de la ciudadanía, y ambos coinciden en que la participación amplia, horizontal y diversa de la comunidad permite la transformación del espacio.

Por otra parte, Sabogal Bernal (2006) analiza las transformaciones físicas y funcionales que ha sufrido la plaza de San Victorino en el centro de Bogotá. Desde los inicios, siendo la puerta de entrada a la ciudad, esta plaza ya se perfiló como sector comercial que se mantuvo a lo largo del tiempo a pesar de los vaivenes económicos, sociales y geográficos que incidieron en su configuración. Así, se destaca el espacio público directamente relacionado a las necesidades de la ciudad, hecho que ha dejado su impronta en la memoria colectiva de los bogotanos.

Los anteriores antecedentes tienen cierta relación con este trabajo, dado que cada uno de ellos plantea la recuperación de espacios públicos que han sufrido procesos de abandono y que fueron restituidos y potenciados con diversos cambios, en las correspondientes localidades.

Si nos situamos en nuestro país, Castillo Lago (2017) investigó sobre las transformaciones que han sufrido algunos espacios públicos montevideanos durante los últimos veinticinco años, focalizando a la plaza Líber Seregni y la compara con tres plazas de construcción posterior emplazadas en diferentes contextos socio-territoriales. Concluye que la plaza Líber Seregni se constituyó en el nuevo modelo paradigmático del espacio público-plaza en Montevideo en el presente milenio, que es multiprogramático dado que articula espacios para diversos perfiles de ciudadanos y para múltiples usos. El diseño arquitectónico de la plaza es “recargado” y evidencia la trilogía parque / plaza / actividad, es decir la prevalencia del juego y el deporte para el uso de la comunidad. Esas características coinciden con las características del

EPI que se destaca por las diversas actividades que promueve y la dinámica que imprime al barrio.

Otro antecedente que considero importante para este trabajo es la investigación llevada a cabo en el marco del Proyecto de Extensión y Actividades en el Medio “Juan Lacaze Extrovertido” (2019-2020) financiado por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UdelaR. En una primera instancia, se propuso trabajar sobre la situación de la localidad y aportar al programa del Municipio denominado “Pensemos Juan Lacaze a mediano y largo plazo” que focaliza a la recuperación del espacio público como una de las principales dimensiones. Con la finalidad de cooperar en la construcción prospectiva de Juan Lacaze, los estudiantes realizaron el trabajo de campo organizados en siete grupos de acuerdo a siete ejes temáticos. De estos ejes interesan especialmente dos: los espacios públicos y Campomar.

Respecto al primer eje, se realizaron análisis y reflexiones sobre las necesidades de la ciudad y sus habitantes y sobre la memoria colectiva y la cultura asociada a la identidad. En este sentido, la mayoría de los espacios públicos de Juan Lacaze fueron creados y gestionados por los referentes de las fábricas para los propios obreros. Y cuando la fábrica textil cerró se inició un proceso de abandono y deterioro que preocupó e incidió en la comunidad. De acuerdo con lo abordado en el eje Campomar, la ex Plaza de Deportes surgió de la mano del paternalismo industrial llevado a cabo por el empresario Miguel Campomar, modalidad de gestión que es reconocida por algunos ex obreros de la fábrica textil y que constituyó una herramienta de control social ejercida durante el desarrollo industrial del siglo XX. Las reflexiones y desafíos apuntaron a recuperar esos espacios significativos para la ciudad (Preziosi, Tobler, Martínez, y Cabrera, 2020).

Juan Lacaze ha sufrido un importante proceso de pérdida de sus principales industrias desde la última década del siglo XX que ha provocado un debilitamiento social, económico, de su infraestructura y del espacio público. En los últimos años, desde diversos actores y desde diversos organismos públicos trabajando en colaboración se ha tratado de imaginar una posible rehabilitación de Juan Lacaze uniendo una historia pasada con proyecciones al futuro desde un análisis de la situación presente que busca nuevas maneras de abordar las problemáticas del lugar. Precisamente, Abella (Preziosi, Tobler, Martínez, y Cabrera, 2020) afirma que “...la asunción de que el modelo industrial se había esfumado en la localidad demandó un largo duelo, especialmente para quienes perdieron su fuente de trabajo.” (pág. 27). Y esto es un punto de crisis social muy importante que roza con cuestiones que tienen que ver con la Psicología Social. Al respecto, Montero (2006) afirma que el trabajo con comunidades demanda una perspectiva holística de la situación dado que los problemas se alojan en las relaciones interpersonales,

contextuales y sociales y hay que tener en cuenta múltiples factores que están ligados a la salud mental y a la salud comunitaria.

Así, el ser humano actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y a las situaciones. Por lo tanto, es relevante conocer cuál es la interpretación subjetiva que los lacacinos hacen de la pérdida de la industria textil. Además del medio físico, viven en un medio simbólico. Y los símbolos son estímulos que tienen un significado aprendido y un valor para la comunidad, por lo que sus respuestas a esa situación serán en términos del significado y el valor que la fábrica y la plaza tienen, sin olvidar que ese significado emerge de la interacción con los demás (Ibáñez Gracia, 2004). En esta línea, también es importante tener en cuenta las representaciones sociales como una manera de conocer y de hacer clara la realidad física y social. Mora (2002) plantea que estas representaciones tienen dos caras dado que permiten atribuir a las figuras -fábrica y plaza en este caso- un sentido, y a dicho sentido atribuir esas figuras. Entonces, desde la Psicología Social, que se orienta a la transformación social centrada en la propia comunidad, pretendo desentrañar el sentido que los lacacinos otorgan a esas “figuras-espacios” integrados en la localidad.

En esta línea de pensamiento, planteé el tema Juan Lacaze, su Espacio Público Integrador y su ex fábrica textil como un proceso de transformación desde una perspectiva socio-histórica del espacio público. Es decir, desde los datos obtenidos, pretendo analizar ese proceso de conformación, de desarrollo, de discontinuidades, desde una perspectiva de la arqueología del saber y de la genealogía en su complementariedad (Foucault, 2002). En este sentido, indagué qué condiciones han posibilitado la existencia de determinados discursos acerca de este campo de estudio, hurgando entre los intersticios para buscar rupturas sincrónicas y diacrónicas que lo constituyen como una historia particular, como una cuestión del presente, como un recorte de la realidad. Pero, también es importante tener en cuenta los movimientos, las fuerzas que se ponen en juego, las estrategias de poder, la multiplicidad de sucesiones que a modo de ramas se extienden en diversas direcciones y que nos permiten seguir diferentes sendas (Romero y Villasmil, 2018).

Además, teniendo en cuenta el habitar como construir (Heidegger, 1994) desde la perspectiva de cuidar se puede asociar con lo que crece y con la vida misma, es decir como una construcción material y simbólica. Precisamente, Álvarez Pedrosian y Blanco Latierro (2013) plantean que en el habitar encontramos al sujeto mismo, su subjetividad, considerando el habitar de manera amplia, que se extiende a los espacios por los cuales transitamos y que nos hace devenir otros. Al mismo tiempo, desde una perspectiva social, construimos relaciones y hay relaciones que nos construyen. Se van produciendo transformaciones en nosotros. Hay elementos que se preservan y elementos que se van creando. Así, el EPI ha cambiado, hay

ensamblajes, conexiones, mediaciones que van produciendo sentidos relacionales y sujetos colectivos. En esta línea, Guattari (1996) afirma que la subjetividad es plural y, en forma transversal, se asienta en el medio ambiente, en los grandes agenciamientos sociales e institucionales y en aspectos deseantes del individuo. Por consiguiente, considero que es un campo de problemas relevante para investigar desde la Psicología Social.

Por añadidura, opino que es importante traer aquí la referencia de Juan Lacaze como un ensamblaje urbano que da cuenta de la multiplicidad y de las tensiones que se juegan entre lo real y lo posible y que pueden conducir a diversos devenires (Farías, 2011). Precisamente, Farías sostiene que los ensamblajes se caracterizan por las relaciones exteriores entre sus componentes que los afectan pero que también producen condiciones emergentes. Así, Juan Lacaze emerge como un objeto múltiple desde el ensamblaje de elementos heterogéneos. En esta línea, pretendo analizar esos aspectos históricos que han hecho carne en el presente, escudriñar en lo que sucede hoy para dar cuenta de sucesos que como eventos significativos constituyen mojones, pero también líneas de fuga que descentran o conectan al azar provocando sucesos inesperados.

## **5. Materiales y métodos**

Realicé esta investigación desde un enfoque cualitativo con el fin de conocer y comprender los procesos sociales y las transformaciones en el EPI de Juan Lacaze, así como los sentidos que la comunidad otorga al mismo (Taylor y Bogdan, 1987; Valles, 1999). Igualmente, busqué comprender la perspectiva, las opiniones y los significados que los participantes confieren a su realidad (Hernández Sampieri, 2010). El método utilizado fue la aproximación etnográfica que permitió acercarme al contexto en su complejidad (Apud, 2013) y tomar distanciamiento para reflexionar (Álvarez Pedrosian, 2011) y articular los diversos datos obtenidos. Así, a través de la reflexividad indago acerca de las conexiones entre teoría, método y técnicas, en una constante recursividad que incluye los datos, las tramas de significación y la subjetividad del propio investigador como sujeto cognoscente (Álvarez Pedrosian, 2011).

Las técnicas seleccionadas fueron la observación participante, la entrevista en profundidad y el análisis de documentos. Para entrar al campo seleccioné la observación participante con la intención de visibilizar las relaciones que se dan en ese espacio, las prácticas que se producen y las subjetividades que se conforman. Además, en ese estar ahí nuestra propia subjetividad se transforma; las percepciones movilizan los sentimientos y las emociones de tal manera que favorecen o dificultan el conocimiento (Guber, 2001). Precisamente, es esa inmersión en el escenario en transformación, lejana y cercana a la vez, descriptiva pero también vivencial y empírica, holística y detallada, lo que me permite conectar, relacionar, interpretar, componer, desenrollar pliegues, buscar sentidos, deseos, afectos (Guattari, 1990). Teniendo en

cuenta el proceso de transformación del espacio público, consideré importante recabar las voces de informantes claves que estuvieron y están implicados en dicho proceso. Tuve en cuenta que este tipo de técnica es flexible y dinámica, por lo tanto, las entrevistas fueron planteadas de forma abierta como un diálogo entre iguales, como una vía para interiorizarme sobre los acontecimientos que forman parte de las transformaciones (Valles, 1999). Esto me llevó a aproximarme a cómo las personas perciben el espacio y qué significados le otorgan, así como la importancia que éste tiene para ellos. A la vez, este tipo de entrevista da la oportunidad de clarificar aspectos de la comunicación que surgen en la interacción espontánea y de este modo facilitar su comprensión. Finalmente, la investigación documental me brinda la posibilidad de ampliar los marcos de comprensión desde una mirada histórica que me lleve a dinamizar e incluir los más diversos aspectos. Así, busqué articular las relaciones relevantes que hacen al EPI como un campo de problemas (Valles, 1999).

A través de un proyecto PAIE, entonces, me acerqué a este tema de investigación. En ese marco, en setiembre de 2021, junto con cuatro estudiantes de la Facultad de Psicología de la UdelaR, llevamos a cabo una observación participante en el EPI durante un día completo y registramos en el diario de campo. Realizamos once entrevistas semiestructuradas a diversas personas de la localidad que habitaron el espacio durante esa jornada de observación. Asimismo, en el mes de noviembre de 2021, realizamos una entrevista semiestructurada a un informante clave, precisamente, a la autoridad municipal de Juan Lacaze, quien participó directamente en la transformación del espacio desde su rol en el gobierno de la ciudad.

Y, enmarcado en el presente TFG, en el mes de mayo de 2022, realicé dos entrevistas semiestructuradas a dos informantes claves de la zona, dos personas que viven en el departamento de Colonia y que tuvieron relación directa con la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Ambos, además, han estado investigando sobre la ciudad y sus industrias, durante los últimos años. Las entrevistas fueron grabadas con la autorización correspondiente de cada uno de los involucrados. Como cuestión ética, es importante preservar la identidad de las personas que participaron, por lo tanto, las entrevistas son presentadas de forma genérica para cuidar el anonimato.

En cuanto al relevamiento bibliográfico realicé una búsqueda específica en artículos académicos, en libros impresos y/o digitales y en artículos de la prensa local que presentaban información importante desde diversas perspectivas y que daban pie para profundizar la búsqueda de ciertos aspectos relacionados al proceso de transformación que se venía gestando.

Respecto a la técnica de análisis, utilicé un orden cronológico. Es decir que, primero tuve en cuenta la observación y la entrevista a la autoridad municipal realizadas en el marco del

PAIE. Y segundo, las dos entrevistas a informantes claves de la localidad en el marco del presente TFG.

Finalmente, como investigadora, es válido resaltar que tanto la inmersión en el trabajo de campo como la tensión del distanciamiento tienden puentes hacia la reflexividad (Álvarez Pedrosián, 2011). Es en la interacción con los sujetos que son parte del EPI y sus transformaciones que busqué conectar con sus propias experiencias en tanto acontecimientos y sus tramas de significación. Pero a la vez, implicada desde las emociones, como sujeto cognoscente, me incluí en la reflexión. Y así, intenté dar sentido a las prácticas y a los procesos de subjetivación.

A través de la aproximación etnográfica me acerqué al EPI como un campo de problemas, del cual daré cuenta a continuación en los resultados obtenidos.

## **6. Resultados**

Así, los resultados obtenidos a través de la aproximación etnográfica visibilizan la transformación que sufrió el espacio Plaza de Deportes para devenir actualmente en EPI. Asimismo, informan sobre el entramado que el espacio mantiene con la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. y el impacto que este proceso ha tenido en los sujetos, en las subjetividades que allí habitan. Como ya se ha expresado, la Plaza de Deportes fue construida por los dueños de la mencionada fábrica textil en el año 1933 y funcionó como tal durante sesenta años. En 1993, el cierre de la fábrica textil implicó también el cierre de dicha plaza. Y a partir de ahí padeció un largo proceso de abandono y deterioro. Durante el año 2020, la plaza fue reformada por el Municipio y pasó a conformar un espacio integrador que fue inaugurado en el mes de noviembre.

### **6.1 El EPI observado**

En 2021, dentro del proyecto PAIE, la primera actividad que nos permitió ingresar en el campo fue la observación participante. Durante esa jornada visualicé un espacio de dimensiones gigantes compuesto por un entretejido muy compacto de diferentes elementos que invitan a diversidad de actividades. El EPI ocupa una superficie rectangular de tres cuadras de largo por media cuadra de ancho aproximadamente, como se aprecia en la “Figura 4” a continuación. Esas dimensiones entonces, crean un escenario inabarcable y producen que nuestra mirada se pierda al recorrer sus bordes.



*Figura 4. Foto lateral del EPI. A la izquierda la casilla del "Profe" utilizada en la ex Plaza de Deportes. Más adelante la fotogalería. Fotografía de autora, 2021.*

Uno de los lados linda con los galpones de la ex fábrica textil y los otros tres lados están rodeados por una cerca alta de tejido y dos líneas de alambre de púa en la parte superior (Fotografía 5). Hay tres portones, dos en los extremos que se abren diariamente y uno en el medio que está cerrado. A su vez, la superficie está dividida a la mitad por otra cerca de las mismas características que las anteriores y que limita e impide pasar de una parte a la otra.



*Figura 5. Portón de entrada al EPI y cartel con los nombres. A la izquierda, cerca alta de tejido. Fotografía de autora, 2021.*

En la parte sur hay una cancha de fútbol de grandes dimensiones. Y en la parte norte, muy recargada, al ingresar al predio, inmediatamente de pasar el gran portón, me encontré con un monumento a José Carbajal “El Sabalero” (Fotografía 6). El tamaño de la estatua y su diseño presentan rasgos grotescos y desproporcionados. Se encuentra dispuesta sobre una base muy alta de cemento que tiene cuatro placas en su pared frontal.



*Figura 6. Monumento a José Carbajal "El Sabalero" a la entrada del EPI.  
Fotografía de autora, 2021.*

Cerca de allí, hacia la izquierda hay un sector con mesas de portland que tienen incorporados tableros para jugar al ajedrez y a las damas. Hacia la derecha hay una casilla que antiguamente pertenecía al “Profesor” de la Plaza de Deportes, cuyo valor histórico fue determinante para mantenerla ahí. Yendo hacia el sur, se encuentra a la izquierda un sector de juegos infantiles y a la derecha una fotogalería. Los juegos (Fotografía 7) están constituidos por hamacas, toboganes, calesita, ta-te-ti y trepador, pintados en tonos de verde, amarillo y anaranjado. Son inclusivos, dado que algunos se adaptan a las necesidades de personas con movilidad reducida y estimulan juegos sensoriales.



*Figura 7. Sector de juegos infantiles inclusivos. Al fondo, parte del edificio de la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Fotografía de autora, 2021.*

La fotogalería presenta fotografías e información actual sobre el EPI, su historia, la historia de Juan Lacaze y de la fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Y siguiendo el recorrido, a continuación de los juegos infantiles, hay una cancha de básquetbol que es utilizada diariamente por adolescentes. En uno de sus bordes se encuentran en forma vertical las letras que forman las palabras Juan Lacaze pintadas de color gris y más a la izquierda hay juegos para hacer diversos deportes. Seguidamente hay una pista de skate y dos tableros en el piso para jugar al ajedrez y a las damas. La pista de skate (Fotografía 8) también sirve para recorrerla en bicicleta. Tiene forma de óvalo y está diseñada sobre montículos de tierra de un metro aproximadamente de altura.



*Figura 8. Pista de skate. A la izquierda, parte del edificio de la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Esta pared fue intervenida por estudiantes de la Facultad de Bellas Artes, de UdelaR. Fotografía de autora, 2021.*

A la derecha de la pista de skate se encuentra una zona de descanso formada por palmeras y bancos de metal de color gris. Ambos elementos alternan entre sí formando los lados de un gran cuadrado. En toda esa parte del espacio hay césped. Y finalmente, se encuentra una cerca alta de tejido con una pequeña puerta al medio que separa el espacio de la cancha de fútbol que está al sur.

Tal como se aprecia en la Fotografía 8, la pared lindera de la fábrica textil fue intervenida años atrás por estudiantes de la Facultad de Bellas Artes. Allí se ven imágenes coloridas que representan diversas actividades típicas de la ciudad, como por ejemplo la pesca. También está representado el alfabeto en Lengua de Señas Uruguaya.

## **6.2 Narrativas de integración y narrativas de cerramiento**

Por otra parte, las personas entrevistadas ese día, que concurrieron al espacio en diferentes momentos, manifestaron en su mayoría que utilizan el EPI para descansar y tomar mate. Es frecuente que lo visiten con sus hijos, en familia o con amigos.

Asimismo, entrevistamos a un informante clave, la autoridad municipal, a quien preguntamos sobre su opinión acerca del EPI. Su respuesta tiene que ver, por un lado, con la importancia que el espacio tiene para él personalmente y, por otro lado, con el proceso que insumió la transformación del mismo. Precisamente, elaborar el nuevo diseño del espacio constituyó un proceso en el cual participó el municipio, pero también la comunidad.

Ese espacio tiene un rol muy importante en mi niñez y adolescencia porque esa era la Plaza de Deportes y realmente era un espacio vivo. O sea, ahí los profes que había le daban una utilidad, y se iba mucho más allá del deporte, ¿no? Porque yo generé relaciones ahí que hasta hoy las tengo, entonces era algo que verlo muerto como estaba, no, no, nos preocupaba mucho. Y lo entramos a pensar y sinceramente fue una suma de aportes porque, nosotros desde el municipio pensábamos algunas cosas, la arquitecta que se lo dimos pensaba algunas otras que nosotros no habíamos pensado, gente que venía y veía que estaba en obra y decía: “¡Qué bueno está esto! ¿Se acordaron de tal cosa? ¿Por qué no...?” Y bueno, se fue enriqueciendo, digamos que, usé la palabra “vivo” porque dije “muerto”, digo quiero usar la palabra, cuando lo veía muerto a ese espacio, ¿no? Y nosotros decíamos “Esto está vivo” porque queríamos terminar el proyecto y nunca lo terminábamos de redondear porque siempre aparecía algún aporte nuevo. [...] ...nos superó las expectativas el uso que se le está dando. [...] Entonces, todo eso, realmente es ciudadanía, digamos ¿no? (Entrevistado, noviembre de 2021).

Asimismo, ante la pregunta de por qué se le denominó Espacio Público Integrador, expresa que el espacio es integrador por la disponibilidad de equipamiento muy diverso que atrae diferentes estratos sociales y que integra también a la familia. Además, desde el Municipio valoran en gran medida los espacios públicos y consideran que los mismos favorecen la participación de diversidad de personas hecho que propicia la conformación de ciudadanía en la localidad:

O sea, nosotros valoramos mucho, mucho, mucho los espacios públicos, [...] nosotros consideramos que el espacio público es una escuela de ciudadanía [...] Nosotros considerábamos que era integrador porque ahí tenemos desde, siempre me confundo, no me acuerdo cómo se dice, glorieta o cómo, el lugarcito donde eso tocaba la banda cuando existía Campomar, ¿no? [...] tenés todo ese espacio donde hay mesas que tenés tableros, que podés jugar, tenés todo un jardín contra el corralón que da para la calle Rivera donde está participando el Garden de Juan Lacaze, cuidándolo, plantando, este. O sea, estamos integrando una murga, el Garden está trabajando, pueden venir jóvenes o veteranos a jugar a jueguitos, a juegos de mesa. Este, después tenés la cancha de básquetbol, hacen patín también, después tenemos unos tableros grandes, tenemos una pista, tenemos un lugar donde hay

palmeras ahí [...] Y, este, y bueno, fue un espacio donde tratamos de integrar las distintas capas de la sociedad. (Entrevistado, noviembre de 2021).

Por otra parte, al preguntarle al informante clave sobre el porqué del cerramiento que presenta el EPI, manifiesta que el mismo pertenecía a la ex Plaza de Deportes. Cuando se realizaron los cambios recientemente esa parte del espacio no se modificó. Y paulatinamente se fue dando un proceso de apertura que fue extendiéndose durante más tiempo y, a la inversa, un proceso de vigilancia del espacio que fue disminuyendo:

Eso lo tenía, o sea, era la Plaza de Deportes. Te digo más, nosotros tuvimos, en algún momento, una discusión porque eso, en realidad, pertenece a la intendencia y cuando nos lo dio, que lo gerenciaba la Agencia de Desarrollo de Juan Lacaze. Y uno de lo que nos pidió, era que nosotros la tuviéramos cerrada y la abriéramos en determinado horario, hiciéramos determinada vigilancia, pusiéramos cámara y nos resistíamos. [...] O sea, yo creo que cuando la gente como que se apropia del lugar, lo cuida. Y nosotros ahí [...] lo teníamos más cerrado. Ahora, si ustedes van está absolutamente abierto durante todo el día, y hay momentos en que no hay ningún cuidador, o sea, este. Después sí lo cerramos, creo que cuando sale el último a las doce de la noche [...] Pero, la verdad que empezamos mucho más restrictivos, pero respondiendo concretamente a tu pregunta, ese espacio siempre fue cerrado. Era la Plaza de Deportes y estaba cerrada. Nosotros no le pusimos ningún cerco más, ni portones, ni nada. En sí, lo hemos ido abriendo paulatinamente más, o sea ahora está desde la mañana hasta la noche siempre abierto. (Entrevistado, noviembre de 2021).

Asimismo, en el marco de este TFG, entrevisté en el presente año a dos informantes clave que dialogaron sobre ciertos aspectos relacionados al proceso que sufrió la ex Plaza de Deportes y que está entramado con la fábrica textil Campomar y Soulas S.A., así como sobre su incidencia en la comunidad lacacina.

Y precisamente, al interrogar sobre el cerramiento del espacio y el sentido que los habitantes le otorgan, uno de los informantes clave manifiesta que el mismo es parte constitutiva del espacio desde el siglo pasado. Al respecto, la ex Plaza de Deportes era un espacio privado, pero estaba abierta al uso de la comunidad. Y en cuanto a que se cierre durante la noche en la actualidad, tiene que ver también con el uso que la sociedad hace del espacio público durante el día o la noche.

Sí, sí. Bueno, fue un espacio privado. O sea, si bien estaba abierto a la comunidad eso era de Campomar. [...] Y bueno, si vos como municipio apostas a hacer un espacio de estas características, creo que la administración pública donde pierde el control es en la noche y ahí capaz que adquiere un poco de sentido lo del cerramiento. Por otro lado, ese cerramiento es original, no es un invento del espacio [...] yo creo que, si a ese espacio vos le tocabas los portones y los paredones, la sociedad a Carolina le saltaba, sí, saltaba una protesta claramente porque es parte de. (Entrevistado, mayo 2022).

Por otra parte, frente a la pregunta de cómo incide en la actualidad el EPI como espacio integrador y público, uno de los entrevistados expresa que influye positivamente en la ciudad mientras que el otro entrevistado manifiesta que su recuperación permite el disfrute, pero también promueve la cultura en Juan Lacaze:

Yo creo que muy positivamente en la ciudad porque si vos pasas un sábado de tarde o un domingo [...] según los días y las horas hay como distintas franjas etarias utilizándolo. [...] Y, por la noche bueno, pasa como a otros usos, otras esferas de uso. (Entrevistado, mayo 2022).

Y bueno, mis sobrinos van y juegan y se divierten, y ha sido un espacio recuperado. La reapertura de ese espacio fue muy buena noticia, o sea celebrada por todo el mundo y a todos nos ganó el corazón. Pero, creo que los niños van y se han apropiado de eso. También hay espacio para espectáculos musicales, creo que este fin de semana hay un espectáculo artístico. (Entrevistado, mayo 2022).

### **6.3 Narrativas sobre el espacio abandonado y los años oscuros en Juan Lacaze**

En otro orden de cosas, cuando la fábrica textil Campomar y Soulas S.A. cerró en 1993, se inició también un período de cierre y abandono para la Plaza de Deportes que duró casi treinta años. Este fue un período desolador para las familias y para la comunidad lacacina, dado que era la fuente laboral de un gran número de obreros. Y su influencia se extendía a través del tiempo porque en general trabajaban varias generaciones, la cuarta o quinta generación de una familia había pasado gran parte de su vida allí. Además, sus vidas giraban en torno a la industria textil, la fábrica era fundamental para ellos, desde el sustento económico hasta los vínculos afectivos. Dentro de esos enormes galpones se entretejían valores, amistades, deportes,

sindicatos, instituciones, comisiones, entretelidos con las prendas de lana. En este sentido, entonces, el impacto emocional fue tan importante como el impacto económico.

Frente a la pregunta sobre qué produjo el cierre de la fábrica en las familias de la localidad, los dos entrevistados señalan que sintieron el impacto personalmente en forma muy fuerte dado que sus padres eran obreros de la textil y quedaron sin trabajo.

Bueno, en primera instancia lo que sufre, el impacto económico de los trabajadores que se vieron impedidos de recibir su ingreso mensual, el sustento familiar. [...] Y después lo otro era la trascendencia que tenía la fábrica más allá del espacio laboral, de todo lo que implicaba a nivel cultural. [...] el lado psicológico, el de dónde estar, porque era, ahí en la fábrica no solamente las personas iban y hacían telas, sino que ahí se armaban las comisiones de los clubes, ahí se armaba el funcionamiento de las instituciones locales, bueno, ahí se hacían familias, se conocía la gente. (Entrevistado, mayo 2022).

Justo mis padres, los dos, trabajaban en la fábrica. Fue bastante traumático para mí. [...] Y, obviamente, fue como un tembladeral que incluso se pasaba hasta a los hijos, yo me acuerdo que viví con preocupación esa instancia [...] Yo creo que, a las familias, ni hablar que desde el punto de vista emocional las afectó, seguramente que haya roto muchas familias. [...] Para mí fue terrible, para nuestra familia fue terrible. (Entrevistado, mayo de 2022).

Precisamente, uno de ellos era adolescente cuando sucedió ese acontecimiento y recuerda que fue una etapa muy dura para él, su padre se fue a trabajar al campo un par de años y él tuvo que acompañarlo para realizar tareas rurales en condiciones muy precarias. Y en simultáneo, continuar sus estudios secundarios. Además, en años posteriores, para continuar sus estudios universitarios, surgieron ciertas dificultades en la toma de decisiones, mucha incertidumbre y cierto temor a enfrentar esa nueva etapa, quizás como consecuencia de esa vivencia tan negativa para un adolescente.

Fue como la adolescencia o toda la etapa esa de secundaria o la etapa 93 al 99, insisto, repito que fue las particularidades del caso, fue muy difícil ¿no? Fue muy difícil, muy difícil para estudiar, para salir adelante, para salir adelante y para tener claridad y buscar objetivos. [...] Quizás no tenga un buen recuerdo de esa etapa de adolescente, no, no, no es algo que, no es una instancia a la que quiera volver digamos, o me gustaría transitarla de otra manera. Porque eso después repercutió, esta, pónela en el 99. En el 99 yo decidí irme a la

facultad, y claro, la toma de decisiones era, era todo medio ahí, le pasaba a amigos míos, no es como, bueno qué hacemos, ¿nos vamos? (Entrevistado, mayo de 2022).

Asimismo, la ex Plaza de Deportes, situada al lado de la fábrica textil siguió un proceso semejante. En realidad, varios años antes del cierre de la industria, ya se evidenciaba un proceso de deterioro de los juegos y las canchas con muy poco mantenimiento desde la empresa que finalmente se convierte en un “*desastre*” -en palabras de uno de los entrevistados. Tan es así que la plaza representaba una metáfora de la localidad durante los años de abandono. Juan Lacaze se encontraba en franca decadencia y se visualizaba el declive de la ciudad en ese espacio particular que estaba abandonado y constituía un espacio devastado. En años anteriores había sido un espacio de juegos y de deporte para niños y adolescentes, un espacio que tenía vida, se habitaba; pero al llegar este período la situación cambia en forma drástica y deja paso a la soledad y a la tristeza. Las vivencias de la niñez vuelven una y otra vez en circunstancias diferentes y adversas provocando dolor en esas subjetividades.

Y obviamente después del cierre eso fue desastre [...] o sea era un panorama bastante desolador, digamos, había solo un pedazo de pasto y unos esqueletos de juegos sin funcionar digamos, era tristón [...] era el espacio en que, frente a la ciudad era un espacio residual, vandalizado. (Entrevistado, mayo 2022)

Y cuando la fábrica cerró se vino un deterioro espantoso que duró, bueno, más de veinte años en recuperarla. A mí [...] me dolía mucho pasar por ahí enfrente. [...] Yo me crié ahí, yo vivía a dos cuadras de ahí, mis espacios de juego eran la plaza y la biblioteca Rodó [...] yo hice mucho deporte y lo hacía todo ahí. Y ver el deterioro era muy feo, muy fuerte. [...] Para quienes pasamos la niñez ahí era espantoso. [...] Claro, era un espacio en abandono en pleno centro de la ciudad. (Entrevistado, mayo 2022)

De las voces escuchadas, claramente, los espacios inciden en la conformación de las subjetividades y dejan sus huellas que van permeando la vida de los sujetos, de acuerdo a las diversas situaciones por las que atraviesan. Y ese largo proceso de abandono del espacio entramado con el cierre de la fábrica textil tuvo su impacto en las subjetividades de los entrevistados.

## 7. Discusión

¿Cómo pasar de la relación persona-espacio a una ecología del habitar? Este cuestionamiento se conecta con las preguntas que se plantearon al inicio de la presente investigación. Para responderlas, considero importante reflexionar teniendo en cuenta dos aspectos: por un lado, la capacidad de transformación de la ciudad al reabsorber espacios abandonados y por otro lado los cambios en los procesos de subjetivación propios del habitar.

Dentro del primer aspecto, sabemos que al cerrar la fábrica textil Campomar y Soulas S.A. se inició un período muy particular para la Plaza de Deportes, signado por el abandono y el deterioro durante más de veinte años. Numerosas ciudades industriales, tanto de Europa como de América sufrieron un proceso de crisis industrial o de desindustrialización durante las dos últimas décadas del siglo XX (Caravaca y Méndez, 2003; Benito Del Pozo y López González, 2008; Turrado Fernández, 2012). Y Juan Lacaze, típica ciudad industrial del interior de nuestro país, no permaneció ajena a dicho proceso.

Al cerrar las fábricas, los edificios y espacios quedaron descendidos, abandonados y en desuso en el centro de ciudades que históricamente presentaron una gran pujanza asociada a la industria, especialmente durante la primera mitad del siglo XX. Y claramente constituyeron un nuevo escenario que trajo aparejado nuevos problemas para los habitantes de la ciudad y sus autoridades (Caravaca y Méndez, 2003). Este nuevo escenario se enmarca en las profundas transformaciones económicas, sociales y territoriales que conlleva la crisis industrial a nivel global y que va de la mano del sistema económico capitalista y del proceso de producción asociado al mismo (Fagundez D'Anello y Cabrera Canabese, 2022). Así, tanto la fábrica textil como la Plaza de Deportes se transformaron en ruinas industriales (Benito Del Pozo y López González, 2008; Turrado Fernández, 2012). Estas ruinas fueron de gran valor simbólico, patrimonial e histórico en la localidad, y formaron parte de la memoria colectiva de la sociedad lacacina (Turrado Fernández, 2012).

Al respecto, la memoria colectiva refiere al proceso de reconstrucción del pasado vivido por una comunidad y se organiza en marcos. Justamente, los marcos espaciales de la memoria colectiva residen en los lugares, las obras, los objetos (Halbwachs, 1991). El EPI constituye un lugar relevante, dado que evoca el recuerdo de la vida social que la comunidad experimentó allí gran parte del siglo pasado. Además, si se piensa con lo que se recuerda y si la vida está hecha de memoria, entonces las ideas se originan en algún lugar de la memoria colectiva (Fernández Christlieb, 2004). Por lo tanto, se puede decir que los lacacinos están conformados por todos estos espacios.

Para entender la ciudad, recorro al concepto de hibridez (Grau-Solés, Íñiguez-Rueda y Subirats, 2012). El mismo permite pensar la ciudad como un ensamblaje urbano múltiple que involucra una relación entre lo social y lo técnico. Así, Juan Lacaze constituye una situación heterogénea, relacional y distribuida, es decir, comprende, a la vez, componentes naturales, sociales y discursivos. La ciudad, entonces, es un efecto relacional e incierto en el interior de determinadas redes de prácticas y en constante devenir (Farías, 2011).

En este caso, la territorialidad urbana se ha entrelazado con la espacialidad industrial cambiante de las últimas décadas formando un entramado tan complejo que ha llevado a nuevas reestructuraciones (Caravaca y Méndez, 2003). En este proceso las transformaciones de Juan Lacaze dan cuenta de su capacidad para reabsorber los emplazamientos abandonados que constituyeron las huellas de otras épocas (Álvarez-Pedrosian y Fagundez-D'Anello, 2019). Pero que inexorablemente sufrieron procesos de cambios enmarcados en las tensiones que se dan entre el mercado liberal y neoliberal, las acciones estatales, los capitales transnacionales, el valor de la propiedad, los desarrollos geográficos, las condiciones del medioambiente, los colectivos sociales (Harvey, 2013).

Como desarrolla Harvey (2013) las personas también tienen derecho a la ciudad, entendido como un derecho a transformar y participar en el proceso de urbanización de acuerdo a sus deseos. Y esto es lo que fundamenta las palabras de uno de los informantes clave al expresar que tanto la participación de la comunidad en el diseño del EPI como su participación posterior en la utilización del espacio, son parte de la promoción de ciudadanía, es decir, de un ejercicio del derecho a la ciudad. De acuerdo con Berroeta Torres y Vidal Moranta (2012) cuando los usuarios se apropian del espacio público, podemos decir que éste se constituye como tal, dado que lo valoran, lo cuidan, lo experimentan y lo viven. A su vez, estas acciones y prácticas, como formas de habitar (Heidegger, 1994) permiten que se configuren subjetividades en devenir, como una producción colectiva que se origina en el entramado relacional y su contexto social e histórico (Álvarez Pedrosian y Blanco Latierro, 2013). Sin embargo, de acuerdo con el planteo de Delgado y Malet (2007) desde el lenguaje político, el espacio público como espacio democrático se percibe como un constructo en el que las personas se ven reconocidas en relación con otros con los que se vinculan a través de alianzas reflexivas y dinámicas. Es decir que, esta noción ideologizada del espacio, solapa el constante interjuego de contradicciones y uniones entre clase dominante y clase dominada como otra forma de ejercer el poder sobre los desiguales en las ciudades capitalistas.

El concepto de palimpsesto ayuda a analizar la conformación del EPI como una superposición de capas físicas y simbólicas que han permitido diversos actos como quitar, reactivar, visibilizar, sobrecribir, demandar identidades territoriales de la memoria urbana que

aún están vigentes en el presente (Fagundez D'Anello y Cabrera Canabese, 2022; Gravano, 2015; Golda-Pongratz, 2019). Y pensar también las heterotopías como “espacios otros” (Foucault, 2008), es decir que tenemos la posibilidad de pensar el EPI como un lugar real en el cual se yuxtaponen distintos espacios relacionados a las temporalidades o “heterocronías” (Foucault, 2008). Estos argumentos me llevan a cuestionarme sobre ¿qué sentido tienen los portones y el cerramiento del EPI? ¿Por qué aún forman parte de ese espacio? Es indudable que allí se solapan valores simbólicos de la memoria colectiva entramados con la fábrica textil Campomar y Soulas S.A. El cerramiento representa una época de auge de la industria textil entretrejida con la mayoría de los habitantes de Juan Lacaze desde su rol de obreros textiles, durante la primera mitad del siglo XX. Pero también representa una modalidad de gestión empresarial paternalista que encubría el control social de la jerarquía. Cabe preguntar entonces ¿De qué manera ese límite generaba inclusiones y exclusiones? ¿Qué permitía y qué denegaba? ¿Por qué una plaza para unos y no para otros? ¿Qué sentido tiene hoy este cerramiento? ¿Cuál es el valor que los habitantes le adjudican en la actualidad? Las narrativas de los informantes clave evidencian que el cerramiento surgió con la plaza, es parte constitutiva de la misma y es muy valorado por los habitantes de la localidad.

En esta línea de pensamiento, Di Masso, Berroeta y Vidal (2017) plantean que la relación entre lo público y lo privado conlleva una tensión ideológica que es constitutiva del espacio público y que tiene que ver con los intereses de las empresas privadas sobre el bien público que se ejerce en los espacios públicos. Así, es una forma de reencauzar y transformar la vida pública en un orden domesticado con el objetivo de atesorar los intercambios sociales. En este caso, el cerramiento dibuja esa sutil línea entre lo público y lo privado. Y a la vez, permite preguntarme si ¿habría una naturalización de la privatización y del cerramiento en el EPI? ¿El poder y el control que antiguamente la fábrica textil gestionaba a partir de una plaza de deportes, se perpetúa hoy desde el Estado en un espacio público con restricciones de acceso nocturno?

Paso a reflexionar ahora teniendo en cuenta el segundo aspecto de este análisis, los cambios en los procesos de subjetivación propios del habitar. Las narrativas de los entrevistados dan cuenta de la importancia que el EPI tiene para ellos y el valor que le asignaron cuando estuvo abandonado. Los conceptos de territorialidades y de tramas (Álvarez Pedrosian, 2016) me ayudan para pensar ese espacio. Precisamente, las territorialidades son configuraciones materiales e inmateriales relacionadas con narrativas, significados, afectos ligados a formas de habitar. Y las tramas constituyen composiciones entre los hábitats y las formas de habitar, son mediaciones o estructuras vitales en constante transformación. Tanto la fábrica textil como la Plaza de Deportes constituyeron líneas de fuga (Álvarez Pedrosian, 2016; Deleuze y Guattari, 1997) al producir desterritorializaciones en ese cierre y proceso de abandono que afectó en forma negativa la producción de subjetividad.

Las narrativas de los entrevistados también informan sobre los vínculos afectivos que mantienen con los espacios transformados y cómo el cierre de ambos espacios en 1993 incidió en ellos y sus familias. Considero que el afecto hacia el lugar es creado y vivido a través de prácticas materiales (Berroeta, Carvalho, Di Masso y Ossul Vermehren, 2017) o prácticas significantes, en las cuales los componentes se articulan en forma constante en unidades inestables como ensamblaje de lugar (Fagundez D'Anello y Cabrera Canabese, 2022; Di Masso y Dixon, 2015). Considero al sujeto en proceso, en devenir, con creatividad, con posibilidades. Desde la trama vincular el sujeto es construido por su entorno, pero a la vez puede transformar ese entorno con nuevas materialidades y sentidos (Álvarez Pedrosian y Blanco Latierro, 2013).

Para comprender los sentidos que los sujetos entrevistados otorgan al EPI, recorro al concepto de “lugaridad” (Mandoki, 2018) que me permite pensarlo como un espacio centrípeto de gran carga simbólica que ampara y significa al habitante. Hay allí una carga de tiempo y de memoria individual y colectiva que le da sentido y que se proyecta hacia el pasado y hacia el futuro. Se yuxtaponen en la composición muchos significados sociales, familiares, emocionales, deportivos, recreativos y culturales que producen afectaciones en quienes habitan el espacio. El pensamiento de Guattari (2003) referente a la ecosofía me permite entender estos cambios en los procesos de subjetivación en relación con el ambiente. Este es un modo de habitar la ciudad enmarcado en las transformaciones ecológicas y micropolíticas que abre nuevas oportunidades de generar tramas de prácticas creativas, auténticas, que identifiquen y pertenezcan al plano de inmanencia de la subjetividad.

## 8. Conclusiones

A lo largo de este artículo me propuse problematizar el entramado de relaciones que configuran el EPI como un espacio público de Juan Lacaze y el entretejido que lo une a la ex fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Asimismo, desde una perspectiva holística y socio-histórica, di cuenta de su transformación de espacio abandonado en otro reciclado y de uso social y de la incidencia que tuvo en la producción de subjetividad. En este entramado relacional se hizo visible una fuerte vinculación afectiva con los espacios que llevó a los entrevistados a ser partícipes del proceso de transformación.

Los conceptos de ensamblaje urbano y de heterotopía me permitieron construir el caso singular en relación a Juan Lacaze como una entidad múltiple que produce complejidad urbana, que deviene actual y que emerge en nuevos espacios, actividades y acciones colectivas (Farías, 2011). Entonces, al yuxtaponer en un mismo lugar diferentes espacios que se ligan y se afectan, se abre la posibilidad de pensar también el EPI como una heterocronía es decir en relación a la temporalidad y a la espacialidad (Gravano, 2015). O, como una suerte de capas heterogéneas

que se inscriben en el territorio y que permean la memoria colectiva a modo de palimpsesto. En este sentido, el cerramiento como una capa originaria es parte de la heterotopía que contiene memoria y apego en los lacacinos y que plantea la apertura hacia el futuro: ¿Cómo se diseñarán los espacios públicos en las próximas décadas? ¿Cuál será el sentido de los cerramientos? ¿Nuevas exclusiones?

La heterotopía también me permitió visualizar cómo las urbes absorben los espacios abandonados que se generan en los procesos de transformaciones de las ciudades industriales y que están atravesados por diversas tensiones de los sistemas, de los mercados y de las acciones estatales. Asimismo, me dio la posibilidad de analizar la composición de esta territorialidad como un acto de creación participativo, colectivo, ecológico, de inclusión, de ciudadanía a nivel micropolítico. Y es así que tiene que ser estudiada desde sus diferentes composiciones heterogéneas, tanto de las acciones humanas como de las no-humanas, de lo socio-territorial, de la historia, del ambiente, de la ecología.

Es por todo esto que concluyo que las ciudades al reabsorber espacios abandonados y convertirlos en espacios de uso, muestran su capacidad heterotópica y su posibilidad de reinversión. A la vez, producen cambios en los procesos de subjetivación propios del habitar que hacen a la generación de otras necesidades, de revitalización, de libertades, de derechos, de acceso, de integración de las espacialidades. El EPI como espacio público implica producción de subjetividad, afectación, relacionalidad, memoria, identidad, acciones colectivas. Queda, entonces, para futuras investigaciones, indagar cuáles serían las tramas de prácticas creativas que evidencien transformaciones en las subjetividades.

## 9. Referencias bibliográficas

- Abella, F. (2016). *Juan Lacaze. Los textiles de Puerto Sauce. Memorias de trabajadores (1930-2015)*. Ediciones de la Banda Oriental SRL
- Abella, F. (2020). Juan Lacaze y el imperioso juego de imaginar un futuro posible en Preziosi, P., Tobler, C., Martínez, G. y Cabrera, C. (Eds.), *Juan Lacaze extrovertido* (pp. 27-28). Universidad de la República. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Montevideo: Mastergraf SRL. <https://fic.edu.uy/sites/default/files/old/Libro%203%20Etnograf%C3%ADas%20de%20la%20subjetividad%20definitivo.pdf>
- Álvarez Pedrosian, E. (2016). Las tramas socio-territoriales en las que habitamos: aportes para pensar la composición urbana en clave comunicacional. *Informatio*, 21(2), 69-87. <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/189>
- Álvarez Pedrosian, E., & Blanco Latierro, V. (2013). Componer, habitar, subjetivar. Aportes para la etnografía del habitar. *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*, 15.
- Álvarez-Pedrosian, E. y Fagundez-D'Anello, D. (2019). Heterotopías fabriles: Bahía portuaria, flujos transnacionales y espacios industriales en reconversión. *EURE*, 45(135), 177-200. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612019000200177>
- Apud, I. (2013). Repensar el Método Etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario. *Antípodas. Revista de Antropología y Arqueología*, 16, 213-235.
- Benito del Pozo, P., & López González, A. (2008). Patrimonio industrial y nuevas perspectivas funcionales para las ciudades en reestructuración. *Estudios Geográficos*, 69(264), 23-50. <https://doi.org/10.3989/egeogr.2008.i264.78>
- Berroeta Torres, H., & Vidal Moranta, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 11(31). ISSN: 0717-6554. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30523346004>
- Berroeta, H., Carvalho, L. P. d., Di Masso, A., y Ossul Vermehren, M. I. (2017). Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos

- de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista INVI*, 32(91), 113-139.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000300113>
- Bertino, M. (2006). Mercados y empresas: expansión y crisis de una firma líder, Campomar y Soulas S.A. (1900-1960). *Boletín de Historia Económica*, (5), 6-18. ISSN/ISBN: 16885082. <http://www.iecon.ccee.edu.uy/mercados-y-empresas-expansion-y-crisis-de-una-firma-lider-campomar-y-soulas-s-a-1900-1960/publicacion/38/es/>
- Caravaca, I., & Méndez, R. (2003). Trayectorias industriales metropolitanas: nuevos procesos, nuevos contrastes. *EURE*, XXIX(87). ISSN: 0250-7161.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19608703>
- Castillo Lago, C. (2017.). *El espacio público montevideano del nuevo milenio: la plaza Liber Seregni, ¿el paradigma?* Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo.  
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/26852>
- Collazo, L. y Nusspaumer, R. (2018). *José Carbajal El Sabalero: del pueblo al mundo*. Montevideo: Mastergraf S.R.L.
- Deleuze, G.; Guattari, F. (1997). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II*. Pre-textos.  
[https://www.medicinayarte.com/img/deleuze\\_mil\\_mesetas\\_capitalismo\\_esquizofrenia\\_deleuze\\_guattari.pdf](https://www.medicinayarte.com/img/deleuze_mil_mesetas_capitalismo_esquizofrenia_deleuze_guattari.pdf)
- Delgado, M. y Malet, D. (diciembre de 2007). *El espacio público como ideología*. Jornadas Marx siglo XXI, Universidad de la Rioja, Logroño.
- Di Masso, A. Berroeta, H. y Vidal, T. (2017). El espacio público en conflicto: Coordenadas conceptuales y tensiones ideológicas. *Athenea Digital*. 17(3), 53-92.  
<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1725>
- Di Masso, A. y Dixon, J. (2015). More than words: Place, discourse and the struggle over public space in Barcelona. *Qualitative Research in Psychology*, 12(1), 45-60.  
<https://doi.org/10.1080/14780887.2014.958387>
- Estévez Villarino, B. (2016). Controversias, hibridez y diseño urbano: Abrir el candado de la representación y multiplicar los posibles del espacio público. *Revista de geografía Norte Grande*, (65), 7-37. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022016000300002>
- Fagundez D'Anello, D. y Cabrera Canabese, A. (2022). Transformación de espacios abandonados en espacios artísticos: de heterotopías y ensamblajes de lugar. Caso de la

- Vieja Farmacia Solís, Montevideo. *Revista INVI*, 37(104), 361-388.  
<https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.63542>
- Farías, I. (2011). Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad. *Athenea Digital*. 11(1), 15-40. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v11n1.826>
- Fernández, A. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Editorial Biblos.
- Fernández Christlieb, P. (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. Anthropos Editorial. <https://es.scribd.com/document/383585651/El-Espiritu-de-La-Calle-Psicologia-Politica-de-La-Cultura-Cotidiana-Pablo-Fernandez-Christlieb>
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.  
 TRADUCCIÓN: AURELIO GARZÓN DEL CAMINO.  
[https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault\\_Michel\\_La\\_arqueologia\\_del\\_saber.pdf](https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault_Michel_La_arqueologia_del_saber.pdf)
- Foucault, M. (2008). Topologías (Dos conferencias radiofónicas). *Revista Fractal*. Vol XIII(48), 39-40.
- Golda-Pontgratz, K. (2019). Place-making from the urban palimpsest. *Estudis Escènics: Quaderns de l'Institut Del Teatre*. (44). <http://hdl.handle.net/20.500.11904/1186>
- Gravano, A. (2015). Heterotopías morales y palimpsesto urbano en la escala media. [http://xiram.com.uy/ponencias/GT-29/Ariel%20Gravano\\_Heterotop%C3%ADas%20morales%20y%20palimpsesto%20urbano%20en%20la%20escala%20media.pdf](http://xiram.com.uy/ponencias/GT-29/Ariel%20Gravano_Heterotop%C3%ADas%20morales%20y%20palimpsesto%20urbano%20en%20la%20escala%20media.pdf)
- Grau-Solés, M.; Íñiguez-Rueda, L.; Subirats, J. (2012). Una perspectiva híbrida y no-moderna para los estudios urbanos. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 12(1), 89-108. ISSN: 1578-8946.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53723265006>
- Guattari, F. (1990). *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos.  
<https://www.arteuna.com/talleres/lab/ediciones/FelixGuattariLastresecologas.pdf>
- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Ediciones Manantial SRL.  
[http://www.medicinayarte.com/img/guattari\\_caosmosis\\_medicina\\_y\\_arte.pdf](http://www.medicinayarte.com/img/guattari_caosmosis_medicina_y_arte.pdf)

- Guattari, F. (2003). Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*. (238), 1239-1269. ISSN 1133-8857.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=787096>
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.  
<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Halbwachs, Maurice. (1991). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2.  
<https://atheneadigital.net/article/view/n2-halbwachs>
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal S.A.  
[https://cronicon.net/paginas/Documentos/CIUDADES\\_REBELDES.pdf](https://cronicon.net/paginas/Documentos/CIUDADES_REBELDES.pdf)
- Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar. En *Conferencias y artículos*. Barcelona: Serbal. 127-142.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Education. 6a. edición.  
<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Ibáñez Gracia, T. (2004). *El cómo y el porqué de la psicología social*. UOC.  
<https://docplayer.es/215877856-El-como-y-el-porque-de-la-psicologia-social.html>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s/f). *Toponimia y caracterización jurídica oficial de las localidades urbanas de Uruguay*.  
<https://www.ine.gub.uy/documents/10181/34551/Toponimia+y+categorizaci%C3%B3n+jur%C3%ADdica+oficial+de+las+localidades+urbanas+de+Uruguay/f1af89b9-6d5c-42bc-9826-ec5cbe6b4ffd>
- Intendencia de Colonia. (2021). *El Parque Industrial de Juan L. Lacaze – Gestión de la IC*.  
<https://www.colonia.gub.uy/index.php?x=detalleNoticia&y=ea2cc4f43528792dd726473df61a0a9ddb13952f>
- Mandoki, K. (2018). Lugaridad. Notas sobre una causa perdida. *Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, ISSN-e 1134-3672, (24), 41-52  
<https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2018.i24.03>

- Martínez, G. (2019). *Con el arquitecto lacazino Gerardo Martínez: “La arquitectura puede y debe involucrarse con la realidad social” / Entrevistado por Mathías Medero*. Revista La Voz de la Arena.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós. <https://1library.co/document/y9075ggy-maritza-montero-teoria-practica-psicologia-comunitaria.html>
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55>
- Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP). Observatorio Territorio Uruguay (OTU). (2022). *Juan Lacaze*. <https://www.openstreetmap.org/#map=14/-34.4189/-57.4477&layers=ON>
- Preziosi, P., Tobler, C., Martínez, G. y Cabrera, C. (Eds.) (2020). *Juan Lacaze Extrovertido*. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
- Romero, N., & Villasmil, E. (2018). La Genealogía como método histórico-filosófico para el estudio de la cultura organizacional pública. *Encuentros. Revista De Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crítico*, (07), 91–114. <https://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/article/view/10>
- Rovira, E., Curtit, G., Boyd, J. (2007). Las transformaciones del espacio público. Una mirada transdisciplinar. *Revista Estudios del Hábitat*, 9, 55-64. ISSN: 0328-929X. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40297>
- Sabogal Bernal, S. (2006). Imagen y memoria de la transformación urbana de San Victorino. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 10 (1), 234-247. ISSN: 0124-7913. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74831071022>
- Taylor, S.J., Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Turrado Fernández, H. (2012). Las ruinas del mar: Rescate y rehabilitación de los paisajes industriales portuarios. En *Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública*. Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía.
- Uruguay XXI. Promoción de inversiones, exportaciones e imagen país. (2021). *Parques Industriales en Uruguay*. <https://www.uruguayxxi.gub.uy/es/centro-informacion/articulo/parques-industriales-2021/>

Valles, M.S. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Síntesis.  
[https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod\\_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas\\_Cualitativas\\_De\\_Investigacion\\_Social.pdf](https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas_Cualitativas_De_Investigacion_Social.pdf)